

EL ORDEN PARA LA CELEBRACIÓN DEL MATRIMONIO

Este Orden podrá ser usado tanto en Finlandia como en el extranjero, siempre que no haya impedimento legal para que el celebrante en cuestión actúe como ministro oficial.

El matrimonio se podrá celebrar una vez que los contrayentes hayan recibido el Certificado de Soltería, que atestigüe que no hay impedimento alguno para su celebración. En Finlandia un pastor o una pastora actúan como ministros legales, siempre que se use este Orden en la celebración del matrimonio.

Para celebrar el matrimonio eclesiástico los contrayentes deberán ser miembros de la Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia, que hayan tomado el Curso de la Confirmación. Sin embargo se les podrá casar eclesiásticamente, aunque uno de los contrayentes no sea miembro de la Iglesia Evangélica Luterana, siempre que lo fuese de otra iglesia o comunidad cristiana (El Orden Eclesiástico, cap. 2, § 18). El ministro del matrimonio firmará el documento, que será enviado a la oficina de la iglesia, la que a su vez informará a las autoridades civiles. Consecuentemente el matrimonio tendrá fuerza legal y oficial.

Los nombres de los que contraerán matrimonio o de los que ya lo hayan contraído, serán anunciados en el culto dominical público de la congregación, a menos que los interesados lo hubiesen prohibido. Por ellos se orará en la oración general de intercesión del culto.

El ministro del matrimonio deberá conversar con los contrayentes sobre lo que es el matrimonio y sobre lo que significa pedir la bendición de Dios sobre éste.

Al escogerse la música se deberá tomar en cuenta el carácter de culto religioso de la celebración. En la celebración debería haber por lo menos un himno o un canto para bodas (ver: Himnos para diferentes Ceremonias). De la música se encargará el cantor u organista, con quien se deberá conversar de antemano.

El casamiento se celebrará en la iglesia o en algún otro lugar, tal como el ministro lo haya decidido junto con los contrayentes (El Orden Eclesiástico, cap. 2, § 19).

En la celebración del matrimonio deberán estar presentes por lo menos dos testigos, cuyos nombres aparecerán en el certificado oficial. Los novios o contrayentes se colocarán frente al altar y frente al pastor o pastora, en forma tal que la novia esté a la izquierda del novio.

La celebración del matrimonio podrá quedar registrada en la Biblia de las Bodas o Biblia de la Familia.

Es de notar que, en algunas partes de la ceremonia, donde se usa la segunda persona plural, el ministro podrá escoger la forma española más apropiada para los contrayentes y los presentes a la celebración del matrimonio. De aquí que haya una opción para gente de España y otra para gente de América Latina.

Las citas bíblicas son de la versión de Casiodoro de Reina, revisada por Cipriano de Valera, de 1960.

Explicación de los símbolos y letras:

- P** El pastor, el celebrante
- L** El lector o el cantor
- C** La congregación o asamblea
- * (Al comienzo de alguna parte) La congregación se pondrá de pie.
- + El celebrante bendecirá, trazando la señal de la cruz.
- [] El texto dentro de estos signos, se podrá omitir.

I INTRODUCCIÓN

*1. LA MÚSICA DE ENTRADA

La música de entrada podrá ser instrumental, con un himno o sin éste.

2. LA INVOCACIÓN INICIAL

La invocación y el saludo se podrán recitar o cantar.

LA INVOCACIÓN

- P** En el nombre de Padre, (+) y del Hijo, y del Espíritu Santo.
C Amén.

EL SALUDO

- P** *(Para gente de España)* El Señor sea con vosotros.
(Para gente de América Latina) El Señor sea con ustedes.

- C** Y con tu espíritu.

3. LAS PALABRAS DE INTRODUCCIÓN

El ministro mismo redactará las palabras de introducción o podrá usar algunas de las siguientes opciones:

- P** *(Para gente de España)* Apreciados novios, **NN** y **NN (nombres de pila)**. Vosotros habéis venido ante la presencia de Dios para celebrar vuestro matrimonio. Escuchando su palabra y orando juntos vamos a pedir la bendición de Dios sobre vosotros y sobre vuestro matrimonio. En la Biblia leemos: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios” (Gn. 1:27-28).

- P** *(Para gente de América Latina)* Apreciados novios, **NN** y **NN (nombres de pila)**. Ustedes han venido ante la presencia de Dios para celebrar su matrimonio. Escuchando su palabra y orando juntos vamos a pedir la bendición de Dios sobre ustedes y sobre su matrimonio. En la Biblia leemos: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios” (Gn. 1:27-28).

o:

- P** Queridos amigos. Estamos ahora ante la presencia de Dios para pedir su bendición sobre **NN** y **NN (nombres de pila)**. Jesús nos dice: “Al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su

mujer, y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno. Por tanto, lo que Dios juntó no lo separe el hombre” (Mr. 10:6-9).

o:

P *(Para gente de España)* Queridos amigos, **NN** y **NN (nombres de pila)**. En la Biblia se dice, que Dios creó al ser humano como hombre y mujer, queriendo que fuesen compañeros uno del otro. Escuchando la palabra de Dios y orando juntos le pediremos su bendición sobre vuestro matrimonio.

P *(Para gente de América Latina)* Queridos amigos, **NN** y **NN (nombres de pila)**. En la Biblia se dice, que Dios creó al ser humano como hombre y mujer, queriendo que fuesen compañeros uno del otro. Escuchando la palabra de Dios y orando juntos le pediremos su bendición sobre el matrimonio de ustedes.

4. EL SALMO

Se podrán usar también textos de acuerdo al tiempo del año litúrgico u otros salmos. El salmo podrá ser leído o cantado. Al principio y al final de éste podría haber una antífona. Las melodías del salmo se encuentran en el Libro de los Cultos. La antífona, que se repite, está en la parte de los Himnos para diferentes Ceremonias y en el Libro de los Cultos.

Al salmo se le añadirá el Gloria Patri. En su lugar se podrá usar la estrofa sugerida de los siguientes himnos: 49: 4, 50: 6, 111: 7, 115: 8, 131: 4, 258: 6, 325: 4, 334: 8, 418: 8, 420: 9, 475: 4, 534: 6. El Gloria Patri se omitirá durante el tiempo de Cuaresma, a partir del quinto domingo.

LA ANTÍFONA

Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia,
y la fidelidad de Jehová es para siempre.

Sal. 117:2

o:

Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío;
Mi Dios, en quien confiaré.

Sal. 91:2

EL SALMO

El que habita al abrigo del Altísimo
morará bajo la sombra del Omnipotente.

Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío;
Mi Dios, en quien confiaré.

Con sus plumas te cubrirá,

y debajo de sus alas estarás seguro;
Escudo y adarga es su verdad.
Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza,
al Altísimo por tu habitación.

Sal. 91:1-2, 4, 9

o:

Alzaré mis ojos a los montes;
¿De dónde vendrá mi socorro?
Mi socorro viene de Jehová,
que hizo los cielos y la tierra.
No dará tu pie al resbaladero,
ni se dormirá el que te guarda.
He aquí, no se adormecerá ni dormirá
el que guarda a Israel.
Jehová es tu guardador;
Jehová es tu sombra a tu mano derecha.
El sol no te fatigará de día,
ni la luna de noche.
Jehová te guardará de todo mal;
Él guardará tu alma.
Jehová guardará tu salida y tu entrada
desde ahora y para siempre.

Sal. 121

o:

Bueno es Jehová para con todos,
y sus misericordias sobre todas sus obras.
Los ojos de todos esperan en ti,
y tú les das su comida a su tiempo.
Abres tu mano,
y colmas de bendición a todo ser viviente.
Justo es Jehová en todos sus caminos,
y misericordioso en todas sus obras.
Cercano está Jehová a todos los que le invocan,
a todos los que le invocan de veras.
Cumplirá el deseo de los que le temen;
Oírás asimismo el clamor de ellos, y los salvarás.

Sal. 145:9, 15-19

o:

Ponme como un sello sobre tu corazón,
como una marca sobre tu brazo;
Porque fuerte es como la muerte el amor;
Duros como el Seol los celos;

Sus brasas, brasas de fuego,
fuerte llama.

Las muchas aguas no podrán apagar el amor,
ni lo ahogarán los ríos.

Si diese el hombre todos los bienes de su casa por este amor,
de cierto lo menospreciarían.

Cnt. 8:6-7

EL GLORIA PATRI

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

SE REPITE LA ANTÍFONA

5. LA ORACIÓN

Se pueden usar también oraciones de la Misa para las Bodas (8ª parte).

La invitación a orar, la oración y el amén de la congregación se podrían recitar o cantar.
A la invitación a orar podría seguir una breve oración en silencio.

P Oremos.

1. ¡Oh Dios, Padre celestial!
Tú creaste al ser humano, varón y hembra,
y les diste a ellos el matrimonio como don y como deber.
Bendice a **NN** y a **NN**, quienes contraerán hoy matrimonio.
Te damos gracias, porque has hecho que ellos se hayan encontrado.
Bendice esta fiesta, que estamos celebrando ahora.
Haz que Cristo Jesús esté presente como nuestro huésped.
En su nombre te lo pedimos.
2. ¡Cristo Jesús, fuente del amor!
Tú santificaste con tu presencia las bodas de Caná de Galilea.
Hazte presente también en estas bodas,
en las que **NN** y **NN** contraerán matrimonio.
Llévanos una vez a todos a la gran celebración celestial.
Escúchanos por tu bondad, te lo pedimos.
3. ¡Oh Dios, creador de todo!
Tú das en el matrimonio al hombre y a la mujer
como compañeros uno del otro.
Te agradecemos, porque también el matrimonio refleja

la bondad y la belleza de tu obra creadora.
Dale tu bendición a la unión de NN y de NN,
para que ellos puedan cumplir en ella con la misión,
que les has confiado y puedan recibir agradecidos
los dones de la vida.
Escúchanos, tú, que eres la fuente de toda bondad.

4. ¡Oh Padre celestial!,
que en tu amor has establecido el matrimonio
y has llamado a los cónyuges a vivir de acuerdo a tu palabra.
Ayúdalos a amarse uno al otro,
tal como Cristo amó a su iglesia.
Ayuda a la pareja a mantener su matrimonio como santo
y a cumplir en sus vidas tu voluntad.
Dales fuerzas para que se conserven fieles uno con el otro.
Escúchanos te lo pedimos por medio de tu Hijo Jesucristo,
nuestro Señor.

C Amén.

II LA PALABRA DE DIOS

6. LA LECTURA DE LA BIBLIA

Se leerá alguno o algunos de los siguientes textos bíblicos.
Se podrán usar también textos de acuerdo al tiempo del año litúrgico u otros textos bíblicos.
Quien lea, anunciará el pasaje bíblico.

A la lectura de la Biblia se le podría añadir una respuesta (un salmo, un himno, un canto, música instrumental o un momento de meditación en silencio).

Gn. 1:27-28

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

1 Co. 13:1-8, 13

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiene. Y si tuviese profecía y entendiese todos los misterios y toda la ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve. El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada

indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser.

Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

Ef. 4:32-5:2

Sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

Fil. 4:4-7

Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos! Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Col. 3:12-14

Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.

1 Jn. 4:9, 11-12

En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.

Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros. Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros.

Mt. 19:4-6

Jesús dice:

¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.

Jn. 2:1-11

Al tercer día se hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús. Y fueron también invitados a las bodas Jesús y sus discípulos. Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino. Jesús le dijo: ¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora. Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere.

Y estaban allí seis tinajas de piedra para agua, conforme al rito de la purificación de los judíos, en cada una de las cuales cabían dos o tres cántaros. Jesús les dijo: Llenad estas tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dijo: Sacad ahora, y llevadlo al maestresala. Y se lo llevaron. Cuando el maestresala probó el agua hecha vino, sin saber él de dónde era, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo, y le dijo: Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces el inferior; mas tú has reservado el buen vino hasta ahora.

Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.

Jn. 15:9-12

Jesús dice:

Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.

Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado.

7. LAS PALABRAS DEL PASTOR

El pastor dirigirá libremente algunas palabras o usará alguna de las siguientes opciones.

En sus palabras podrá tocar los siguientes temas:

- el matrimonio como don y plan de Dios
- el matrimonio como lugar de crecimiento de los cónyuges
- la familia como fundamento de la sociedad
- la alegría y la gratitud
- el amor y la fidelidad
- el sentimiento y la voluntad
- el pedir perdón y el perdonar
- el apoyo de los familiares y de los amigos

(Para gente de España) Apreciados novios, **NN** y **NN (nombre de pila)**, congregación aquí reunida / apreciados participantes a las bodas. Dios mismo ha establecido el matrimonio ya desde el amanecer de la creación. Nuestro Señor Jesucristo ha puesto en relieve su significado, al decir: “Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.” Cuidad, por lo tanto, vuestra unión. Pues, haciéndolo así, recibiréis en vuestras vidas felicidad y bendición. Sed

humildes y respetaos recíprocamente, en forma tal, que vuestra relación mutua se conserve en la vida cotidiana matrimonial.

Dejad, que Cristo entre en vuestro hogar. Que la palabra de Dios sea como luz en vuestro común andar. Entonces, su Espíritu podrá influir en vuestros corazones, en forma tal, que vuestro amor se fortifique y se profundice. Recordad el recurso de la oración. Alabad en los días buenos la bondad de Dios y en los días difíciles refugiaos en su socorro.

El Apóstol exhorta a los cristianos a sobrellevar los unos las cargas de los otros. Compartid, pues, las alegrías y las penas, que la vida os traiga. Pedid perdón y estad listos para perdonar uno al otro. Servid al otro con los dones, que habéis recibido de Dios. La fidelidad, el amor y la fe en Dios crearán en vuestra unión un fundamento firme. Entonces, podréis experimentar la bendición, que Dios ha prometido a los cónyuges.

[¡Familiares y amigos! Hoy os alegráis con NN y con NN (nombre de pila) y los acompañáis en su viaje, deseándoles felicidad y bendición. Sed su apoyo, también en lo cotidiano de la vida. Acordaos de ellos en vuestras oraciones.]

(Para gente de América Latina) Apreciados novios, NN y NN (nombre de pila), congregación aquí reunida / apreciados participantes a las bodas. Dios mismo ha establecido el matrimonio ya desde el amanecer de la creación. Nuestro Señor Jesucristo ha puesto en relieve su significado, al decir: “Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.” Cuiden por lo tanto, su unión. Pues, haciéndolo así, ustedes recibirán en sus vidas felicidad y bendición. Sean humildes y respetense recíprocamente, en forma tal, que la relación mutua de ustedes se conserve en la vida cotidiana matrimonial.

Dejen, que Cristo entre en el hogar de ustedes. Que la palabra de Dios sea como luz en el común andar de ustedes. Entonces, su Espíritu podrá influir en sus corazones, en forma tal, que el amor de ustedes se fortifique y se profundice. Recuerden el recurso de la oración. Alaben en los días buenos la bondad de Dios y en los días difíciles refúgiense en su socorro.

El Apóstol exhorta a los cristianos a sobrellevar los unos las cargas de los otros. Compartan, pues, las alegrías y las penas, que la vida les traiga. Pidan perdón y estén listos para perdonar uno al otro. Sirvan al otro con los dones, que han recibido de Dios. La fidelidad, el amor y la fe en Dios crearán en la unión de ustedes un fundamento firme. Entonces, podrán experimentar la bendición, que Dios ha prometido a los cónyuges.

[¡Familiares y amigos! Hoy ustedes se alegran con NN y con NN (nombre de pila) y los acompañan en su viaje, deseándoles felicidad y bendición. Sean su apoyo, también en lo cotidiano de la vida. Acuérdense de ellos en sus oraciones.]

o:

(Para gente de España) Queridos amigos, NN y NN (nombre de pila). Hoy es el día de vuestra gran fiesta. Dios ha hecho, que os hayáis encontrado. Ahora os comprometéis a vivir juntos, amándoos y respetándoos mutuamente. Nosotros nos alegramos con vosotros y pedimos sobre vuestra unión la bendición de Dios.

El amor es el más fuerte de los sentimientos. Sin embargo, éste no es solamente un sentir. El amor verdadero os llama a cuidaros mutuamente uno del otro, en medio de la vida cotidiana. Se puede crecer en el amor, pero para su bien hay que actuar y además, a éste se le debe cuidar.

Dios es la fuente del amor. Él ha establecido el matrimonio al crear al ser humano, como hombre y como mujer. Precisamente en esta unión se hacen realidad, en su mejor forma, la alegría y la felicidad. Así nuevamente, él nos permite experimentar algo de la bondad y del amor. También en su mejor forma, en el matrimonio se enfrentan problemas. Hablad entre vosotros también de las cosas difíciles y escuchaos uno al otro. Jesús mismo aceptó entre sus amigos a personas equivocadas e incompletas. Así, él nos dio a nosotros el ejemplo. El pedir perdón y el saber perdonar son dones de Dios.

Vuestra congregación os da en este día de fiesta la Biblia. En ella hay muchos consejos y normas para el camino común. Sin embargo, lo mejor de la Biblia no son ni sus consejos ni sus normas, sino las promesas de Dios. Él ha prometido estar con los suyos también en lo más ordinario de la vida.

(Para gente de América Latina) Queridos amigos, **NN y NN (nombre de pila)**. Hoy es el día de la gran fiesta de ustedes. Dios ha hecho, que se hayan encontrado. Ahora se comprometen a vivir juntos, amándose y respetándose mutuamente. Nosotros nos alegramos con ustedes y pedimos sobre su unión la bendición de Dios.

El amor es el más fuerte de los sentimientos. Sin embargo, éste no es solamente un sentir. El amor verdadero los llama a cuidar mutuamente uno del otro, en medio de la vida cotidiana. Se puede crecer en el amor, pero para su bien hay que actuar y además, a éste se le debe cuidar.

Dios es la fuente del amor. Él ha establecido el matrimonio al crear al ser humano, como hombre y como mujer. Precisamente en esta unión se hacen realidad, en su mejor forma, la alegría y la felicidad. Así nuevamente, él nos permite experimentar algo de la bondad y del amor. También en su mejor forma, en el matrimonio se enfrentan problemas. Hablen entre ustedes también de las cosas difíciles y escúchense uno al otro. Jesús mismo aceptó entre sus amigos a personas equivocadas e incompletas. Así, él nos dio a nosotros el ejemplo. El pedir perdón y el saber perdonar son dones de Dios.

La congregación de ustedes les da en este día de fiesta la Biblia. En ella hay muchos consejos y normas para el camino común. Sin embargo, lo mejor de la Biblia no son ni sus consejos ni sus normas, sino las promesas de Dios. Él ha prometido estar con los suyos también en lo más ordinario de la vida.

III EL CASAMIENTO

La congregación podrá estar de pie desde la parte 8ª hasta la 11ª.

8. LAS PREGUNTAS

El pastor o la pastora le preguntará al novio:

Delante del Dios omnisciente y de esta congregación aquí presente (de estos testigos presentes), te pregunto a ti, **NN (el nombre completo)**, ¿quieres recibir a **NN (el nombre completo)** como tu legítima esposa y mostrarle a ella fidelidad y amor en momentos favorables y desfavorables?

Respuesta:
Sí, quiero.

El pastor o la pastora le preguntará a la novia:

Delante del Dios omnisciente y de esta congregación aquí presente (de estos testigos presentes), te pregunto a ti, **NN (el nombre completo)**, ¿quieres recibir a **NN (el nombre completo)** como tu legítimo esposo y mostrarle a él fidelidad y amor en momentos favorables y desfavorables?

Respuesta:
Sí, quiero.

o:

El pastor o la pastora le preguntará al novio:

Delante de Dios y de esta congregación aquí presente (de estos testigos presentes), te pregunto a ti, **NN (el nombre completo)**, ¿quieres recibir a **NN (el nombre completo)** como tu legítima esposa, serle fiel a ella y amarla en días favorables y desfavorables, siempre mientras vivan?

Respuesta:
Sí, quiero.

El pastor o la pastora le preguntará a la novia:

Delante de Dios y de esta congregación aquí presente (de estos testigos presentes), te pregunto a ti, **NN (el nombre completo)**, ¿quieres recibir a **NN (el nombre completo)** como tu legítimo esposo, serle fiel a él y amarlo en días favorables y desfavorables, siempre mientras vivan?

Respuesta:
Sí, quiero.

9. LA ORACIÓN POR LOS ANILLOS

El bestman (o los novios) le entregarán un anillo o los anillos al pastor.
La pareja se podría arrodillar.

El pastor dirá mientras sostiene el anillo o los anillos en alto:

Oremos por esta unión de la que estos anillos son señal (de la que este anillo es señal).

Oh Dios omnipotente,
tú mismo eres amor y bendices
a quienes se refugian en ti.
Recibe esta unión bajo tu protección.
Ayuda a NN y a NN para que vivan en su matrimonio
de acuerdo a tu santa voluntad,
para que permanezcan fieles el uno con el otro
y para que se sirvan mutuamente, con ánimo agradecido.
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

C Amén.

El pastor le entregará un anillo al novio, quien se lo colocará a la novia en el dedo anular de la mano izquierda.
Si se usan dos anillos, el pastor le entregará luego el otro anillo a la novia, quien se lo colocará al novio en el
dedo anular de su mano izquierda.

10. LA PROMESA DE LOS ANILLOS

Si la pareja lo desea, la ceremonia podría continuar en forma tal, que el novio tomando la
mano de la novia diría, antes de colocarle el anillo:

Yo, NN,
te recibo ahora a ti, NN,
como mi legítima esposa
y quiero amarte en días favorables y desfavorables
[hasta el fin de mi vida].
Y como señal te doy este anillo nupcial.

La novia diría, y haría lo mismo:

Yo, NN,
te recibo ahora a ti, NN,
como mi legítimo esposo
y quiero amarte en días favorables y desfavorables
[hasta el fin de mi vida].
Y como señal te doy este anillo nupcial.

o:

El novio diría:

NN, yo te amo.

Yo quiero compartir contigo penas y alegrías
y quiero serte fiel,
hasta que la muerte nos separe.

La novia diría:

NN, yo te amo.

Yo quiero compartir contigo penas y alegrías
y quiero serte fiel,
hasta que la muerte nos separe.

11. LA DECLARACIÓN DEL MATRIMONIO Y LA BENDICIÓN DE LOS ESPOSOS

LA DECLARACIÓN DEL MATRIMONIO

P *(Para gente de España)* Vosotros os habéis aceptado mutuamente como cónyuges y lo habéis confesado públicamente en la presencia de Dios y de esta congregación aquí presente (y de estos testigos presentes). El anillo nupcial os ha sido dado como señal de vuestra unión. Con el poder, que me ha sido concedido, confirmo vuestra unión y os declaro esposo y esposa.

(Para gente de América Latina) Ustedes se han aceptado mutuamente como cónyuges y lo han confesado públicamente en la presencia de Dios y de esta congregación aquí presente (y de estos testigos presentes). El anillo nupcial les ha sido dado como señal de su unión. Con el poder, que me ha sido concedido, confirmo la unión de ustedes y los declaro esposo y esposa.

LA BENDICIÓN DE LOS ESPOSOS

Los recién casados se podrían arrodillar, siempre que fuese posible.

P *(Para gente de España)*
[Dios, Padre celestial,
os done su alegría y su bendición.

El Hijo único de Dios,
en su bondad, esté con vosotros
tanto en días de alegría como de pena.

Dios, Espíritu Santo,
habite en vosotros y derrame continuamente
su amor en vuestros corazones.]

Os bendiga el Dios trino,
Padre, (+) Hijo, y Espíritu Santo.

P *(Para gente de América Latina)*
[Dios, Padre celestial,
les done su alegría y su bendición.

El Hijo único de Dios,
en su bondad, esté con ustedes
tanto en días de alegría como de pena.

Dios, Espíritu Santo,
habite en ustedes y derrame continuamente
su amor en sus corazones.]

Que los bendiga el Dios trino,
Padre, (+) Hijo, y Espíritu Santo.

o:

(Para gente de España)
[Que el Espíritu de Dios os guíe,
que el poder de Dios os proteja,
que la sabiduría de Dios os enseñe,
que la mano de Dios os cubra,
que el camino de Dios os dirija.]

Os bendiga Dios omnipotente y misericordioso,
Padre, (+) Hijo, y Espíritu Santo.

(Para gente de América Latina)
[Que el Espíritu de Dios los guíe,
que el poder de Dios los proteja,
que la sabiduría de Dios les enseñe,
que la mano de Dios los cubra,
que el camino de Dios los dirija.]

Que los bendiga Dios omnipotente y misericordioso,
Padre, (+) Hijo, y Espíritu Santo.

o:

(Para gente de España)
La gracia de nuestro Señor Jesucristo (+), el amor de Dios y
la comunión del Espíritu Santo sean con vosotros.

(Para gente de América Latina)

La gracia de nuestro Señor Jesucristo (+), el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con ustedes.

C Amén.

12. HIMNO

En lugar de un himno podría haber un canto para bodas (ver: Himnos para diferentes Ceremonias) u otra música apta.

13. LA ORACIÓN DE INTERCESIÓN

Se podrán usar también oraciones de la Misa para las Bodas (parte 19ª). La oración podría ser preparada también junto con los participantes a la celebración del matrimonio.

P/L Oremos.

1. ¡Oh Dios, nuestro Padre celestial! Te pedimos, que bendigas a **NN** y a **NN**, quienes en tu presencia han contraído matrimonio. Haz que ellos sientan la felicidad en su hogar y la bendición de tu presencia. Fortalece su amor recíproco. Dales responsabilidad y fidelidad. Ayúdales a vencer las tentaciones. Protege sus cuerpos y sus almas. Guíalos mientras vivan y dales tu ayuda en los días más difíciles de su vida. Fortalécelos en la fe y en la esperanza. Llévalos una vez al hogar eterno, a tu gloria. Escucha nuestra oración en el nombre de Cristo Jesús, nuestro Señor.
2. ¡Oh Dios Omnipotente, si no edificas tú la casa, en vano trabajan los que la construyen! Une a esta pareja con amor recíproco y santifica su matrimonio para gloria de tu nombre. Ayúdales a construir un hogar, en el que gobiernen la fe, la esperanza y el amor. Dales tu Santo Espíritu, en forma tal que, bendecidos por ti vivan en paz. Ayúdalos a competir en la fe y llévalos una vez al hogar celestial. Escúchanos por medio de Jesucristo, nuestro Señor.
3. ¡Omnipotente y misericordioso Dios, te damos gracias por el don del amor! Bendice a **NN** y a **NN**, quienes en tu presencia han contraído matrimonio. Te damos gracias, porque ellos se aman mutuamente, confían el uno en el otro y quieren tener cuidado el uno del otro durante toda la vida. Anímalos a crecer en unión aun más íntima, en forma tal que nada los pueda separar. Ayúdalos en todas las etapas de sus vidas a amarse mutuamente y a ser fieles uno con el otro. Protégelos de enfermedades y calamidades, de todo lo que los pudiese dañar. Y si deben pasar por alguna prueba, haz que ello los acerque más el uno al otro y también más a ti. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.
4. ¡Oh Dios santo, Padre celestial, ya desde el principio has bendecido tu obra creadora con abundantes dones! Dale ahora tu bendición a **NN** y a **NN**, en forma tal, que puedan unirse uno al otro con amor y compañerismo mutuos. Ayúdalos a mantener su matrimonio en forma santa y a comprometerse en éste el uno con el otro. Te lo pedimos

por tu Hijo, Jesucristo, nuestro Señor, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo ahora y siempre.

4. **P/L**

Oh Dios, Padre celestial, tú has instituido el matrimonio. Tú santificas nuestros hogares con tu presencia. Te suplicamos: une a estos cónyuges entre sí con el amor y bendice su matrimonio, para la gloria de tu nombre. Te lo rogamos.

El padre o la madre:

Tú nos diste una vez nuestros hijos. Te damos gracias por esa alegría, que ellos han traído a nuestras vidas. Bendícelos cuando construyan su casa y su familia. Protégelos de todo mal. Dónales una mente conciliadora y enséñales a pedir y a conceder perdón. [Te lo rogamos.]

Alguno de los hermanos o hermanas:

Hoy te damos gracias por el hogar de nuestra niñez. Acompaña a **NN** y a **NN**, y protégelos en el viaje, que ahora han emprendido. Ayúdanos a permanecer cerca los unos de los otros. [Te lo rogamos.]

Alguno de los padrinos o madrinas:

En el bautismo tú prometiste tu bendición sobre nuestro ahijado (nuestra ahijada). Bendícelo (Bendícela) de nuevo a él (ella), y también a cuantos le son queridos. Ayúdales a recordar que siempre podrán volver de nuevo a la gracia del bautismo. [Te lo rogamos.]

Alguno de los amigos o amigas:

Tú has guiado a **NN** y a **NN** hasta encontrarse. Bendice su amor. Ayúdalos a permanecer juntos hasta el fin de sus vidas. Concédenos alegría por nuestra amistad también en los días venideros. [Te lo rogamos.]

P/L

Padre celestial, te damos gracias porque escuchas nuestras oraciones. Te encomendamos esta pareja y nosotros mismos a tu cuidado. Llévanos un día a todos al hogar celestial. Escúchanos, te lo rogamos, por tu Hijo, Jesucristo, nuestro Señor.

C Amén.

14. EL PADRENUESTRO

La oración del Señor se recitará en forma unísona.

Hay una versión ecuménica de la oración del Señor en el Libro de los Cultos.

C Padre nuestro, que estás en el cielo,

santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal;
porque tuyo es el reino,
el poder y la gloria por siempre.
Amén.

También se podría usar el texto tradicional.

C Padre nuestro, que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad,
así en la tierra como en el cielo.
El pan nuestro de cada día dánoslo hoy
y perdónanos nuestras deudas,
así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.
Y no nos dejes caer en la tentación
mas líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria
por los siglos de los siglos.
Amén.

IV CONCLUSIÓN

15. LA BENDICIÓN DE DIOS

La bendición se podría también cantar.
Después de la bendición el pastor le entregará la Biblia a los esposos.

P *(Para gente de España)*
El Señor os bendiga y os guarde.
Haga el Señor resplandecer su rostro sobre vosotros
y tenga de vosotros misericordia.
Vuelva el Señor su rostro a vosotros
y os conceda la paz.
En el nombre del Padre, y del (+) Hijo, y del Espíritu Santo.

(Para gente de América Latina)

El Señor los bendiga y los guarde.
Haga el Señor resplandecer su rostro sobre ustedes
y tenga de ustedes misericordia.
Vuelva el Señor su rostro a ustedes
y les conceda la paz.
En el nombre del Padre, y del (+) Hijo, y del Espíritu Santo.

C Amén.

16. LA DESPEDIDA

La exhortación de despedida se dirá antes de la salida.

P *(Para gente de España)*

Id en paz y servid al Señor con alegría.

(Para gente de América Latina)

Vayan en paz y sirvan al Señor con alegría.

***17. LA MÚSICA FINAL**

*La música final podría ser un himno, un canto o también música instrumental.
También se podría cantar un himno o un canto antes de la bendición, parte 15ª.*